

BODA, TRAGEDIA Y GUATEQUE

6

EL DIFUNTO DE CHUCHITA

SAINETE LÍRICO DE COSTUMBRES CUBANAS

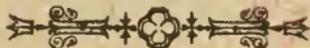
EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO

original de

DON JAVIER DE BURGOS

MÚSICA DEL MAESTRO

DON MIGUEL MARQUÉS



MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

Creda, 15, bajo 10

1894





BODA, TRAGEDIA Y GUATEQUE

6

EL DIFUNTO DE CHUCHITA



---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

**BODA, TRAGEDIA Y GUATEQUE**

ó

**EL DIFUNTO DE CHUCHITA**

SAINETE LÍRICO DE COSTUMBRES CUBANAS

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

**DON JAVIER DE BURGOS**

MÚSICA DEL MAESTRO

**DON MIGUEL MARQUÉS**

Estrenado en el TEATRO ESLAVA de Madrid, el martes 9  
de Enero de 1894



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894



# REPARTO

---

PERSONAJES	ACTORES
TRINIDAD.....	Srta. Arana.
DOÑA CHUCHITA (JESUSA).....	González(Nieves)
DOÑA PANCHA.....	Mariscal.
COLITA... } Hijas de Doña Pancha. }	Espinosa.
FINITA... }	Barragán.
DOÑA ROSARIO.....	Torres.
DON JAIME.....	Sr. Castilla.
PABLO.....	Ripoll.
DON SERAFÍN.....	Carrión.
DON Pío, esposo de Doña Rosario..	Arana.
GUADALUPE, mayordomo negro....	Ortas.
CHECHE, negro. ....	Ibarrola.
DOMINGO, ídem.....	Zaldívar.

*Negros, negras, convidados, guajiros, etc., etc.—Coro general  
y acompañamiento*

---

La acción en Villa-Clara (Isla de Cuba), en 1865.

---

Derecha é izquierda, las del espectador

---

# ACTO ÚNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Sala baja de una casa de familia acomodada en Villa-Clara, amueblada y decorada al estilo del país. En medio del escenario mesa grande con mantel, preparada para un «lunch». Entre los objetos habrá un centro de mesa y dos jarrones, fuentes con bizcochos, frutas del país, etc., etc. Puerta al fondo y dos grandes ventanas bajas con rejas, por las que se ve la calle. Puertas laterales. Luz espléndida de sol.

## ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen CHECHE y DOMINGO acabando de arreglar la mesa con mucha calma y lentitud. A poco GUADALUPE por la derecha, el cual se detiene un momento viendo el trabajo de aquéllos y haciendo gestos de impaciencia

- GUAD. Pero, ¿qué ejesto?... ¿Entuavía (Acercándose.)  
no está tóo listo, sanguangos?
- DOM. Sí tá, señó Guadalupe.
- GUAD. ¡Dise que está!... ¿Y estos vasos  
están en su sitio? ¿Y estas  
botellas? ¿Y aquellos platos?  
(Arreglando la mesa.)  
Esto va aquí... y esto aquí...
- CHE. Pero, ¿no hay tiempo sobrao?
- GUAD. No, Cheche; la sirimonia  
dura poco.
- DOM. (Dando un traspies.) (¿A qui mi caigo  
con la priesa?)
- CHE. (Qui maldito  
viejo, siempre rigañando.)

- GUAD. Poné bien eso folelo...  
 má jarriba... má jabajo...  
 (Mirando la mesa arreglada.)  
 ¡Aguáita, está güeno... anjá!  
 Miá qui pronto está.
- CHE. Banasto;  
 pero, si súa. (Limpiándose el sudor.)
- GUAD. ¡Si súa!...  
 Qui no servís pa el trabajo  
 naita, ni cosa ninguna.
- DOM. (Si da más jumo que un branco.)
- GUAD. Ahora á la cocina, á vel (Despidiéndoles.)  
 si tá tóo lo nicisario  
 pa jasel lo yin-coteles  
 y los rifrescos jelaos.  
 Conque...
- DOM. (Con calma y sin moverse.)  
 Tá güeno.
- CHE. Tá güeno.
- GUAD. ¿Está güeno?... Pues andando. (Echándolos.)  
 (Vanse Cheche y Domingo por la derecha.)

## ESCENA II

### GUADALUPE

¡Ay, Guadalupe, qui día  
 di ricuerdos tan amargos  
 es éste para tí; tóo er mundo  
 contento y arborotao,  
 y tú solo en esta casa  
 las penas isimulando! (Cambio de tono.)  
 ¡Miste que habelse á su edá  
 niña Chucha inamorao  
 di siñó Jaime, ese pícaro  
 tío mondongo, qui es más malo  
 qui la quina, pa tené  
 que sufrirlo y aguantarlo!...  
 ¡Qui cosa son las mujere!...  
 Aunque si tenga más año  
 qui los loro, á lo mijó

se larborotan los casco  
 de la cabeza, y... abul.  
 Y sabe Dios que no jablo  
 pol mí; lo que á mí mi tiene  
 mu triste y acongojao  
 es pensá lo que le espera  
 á Trenidá; tras é tanto  
 tiempo de que en esta casa  
 si la haiga considerao  
 lo mesmito que si fuera  
 la señorita, si el amo  
 qui nos va á dá niña Chucha  
 no la trata con agrao,  
 ¡probe mulatica!... Y él  
 es capaz de tóo lo malo.  
 ¡Quien jizo aquello con Goya,  
 ni es güen hombre, ni cristiano! (Pausa.)  
 Si estuviera aquí el sobrino  
 de mi ama... ¡probe muchacho!  
 Cuando sepa la noticia  
 de que su tía se ha casao  
 con siñó Jaime, capá  
 es de ajorcase de un árbo.  
 (Aparece por el fondo Pablo con un maletín y mi-  
 rando á todes lados, como temeroso de que le vean.  
 ¿Estará en la Habana, ú dónde? (Pensativo.)

### ESCENA III

GUADALUPE y PABLO acercándose de puntillas, y á media voz

PABLO ¡Guadalupel  
 \ GUAD. (Gran sorpresa y alegría.) ¡Niño Pablol  
 ¡Josú!  
 PABLO ¡Callal  
 GUAD. ¡Santo Dió!  
 PABLO Guadalupe, no perdamos  
 tiempo en balde; lo sé todo.  
 GUAD. ¿Cómo tóo?  
 PABLO De cabo á rabo.  
 Por una carta de Sagua,  
 supe en Cárdenas el sábado

que se casaba mi tía  
hoy, con ese mamarracho  
de don Jaime.

GUAD.  
PABLO

Cabalito.

Pero, ¿qué es lo que ha pasado  
aquí?

GUAD.

Pus qui se querían  
sin naide haberlo notao.  
Qui si conoce qui estaban  
ya madurito los mango  
y... en este mismo momento  
le está el señó cura echando  
la bendición...

PABLO

¡Vieja local!

GUAD.

(Verdá.)

PABLO

Guadalupe, vamos  
al objeto de mi viaje,  
que es bastante grave el caso.  
Sabes que mi tía Jesusa  
me aborrece como al diablo,  
sin conocer mis amores  
con Trina, á quien idolatro  
con todo mi corazón.

GUAD.

Toito lo sé.

PABLO

¡Pues al grano,  
y prepárate á saber  
una cosa atrozl... Por datos  
oficiales recibidos  
en la Habana el mes pasado,  
se sabe que allá, en Australia,  
en las islas... no sé cuantos,  
tras un largo cautiverio  
han aparecido náufragos  
del bergantín de mi tío.

GUAD.

(Con grandes aspavientos.)  
¿Cascucho?... ¡Dios soberanol...  
¿No se ajogó el amo Juan?  
¿Vive?

PABLO

¡Callal

GUAD.

¡Estó timblando!  
¡Vigen santa!... ¡Niña Chucha  
casaa con otro!...

PABLO

Más bajo.

No quiero que nadie sepa  
palabra, ni que he llegado  
á Villa-Clara.

GUAD. Siré  
como muerto.

PABLO Eso reclamo  
de tí, porque has de ayudarme  
en el proyecto que traigo.

GUAD. Ordeneme su mercé.

PABLO La ocasión aprovechando  
de esas noticias, que van  
á caer aquí como un rayo,  
traigo otras más.—He sabido  
con pormenores exactos  
la historia que me contaste  
de ese tipo estrafalario  
que se casa con mi tía,  
y su proceder villano  
con la pobre negra Goya.

GUAD. Goyita... de disingño  
se murió.

PABLO Sí, y algo más,  
Guadalupe, que ahora callo.

(Vivas y gritos de alegría dentro.)

¿Pero, á ver?... ¿Qué ruido es ese?

GUAD. (Asomándose á una ventana.)

¡Ellos! ¡Los recién casaos!

PABLO (Dirigiéndose á la izquierda.)

Pues me voy por la otra puerta;  
me escondo en casa de Pancho  
el bodeguero.

GUAD. Allá iré.

PABLO Que me haces falta y te aguardo.

Hasta luego, Guadalupe. (Vase corriendo.)

GUAD. Hasta luego, niño Pablo.

(Vase por el fondo á recibir á los que llegan.)

## ESCENA IV

Entre vivas y aclamaciones, aparecen por el fondo derecha DOÑA JESUSA y DON JAIME los primeros. Aquella, jamona con pretensiones, y éste, tipo gordo y trlpón con acento catalán adulterado por larga residencia en Cuba. Ambos visten con arreglo al acto que acaba de celebrarse. Detrás de ellos, DON SERAFÍN, tipo extravagante del hombre inoportuno en cuanto dice y hace, DOÑA PANCHA, FINITA, COLITA, DOÑA ROSARIO, DON PÍO y dos señoras y dos caballeros como convidados y testigos de la boda. TRINIDAD, que sale la última, se coloca cerca de la puerta de la derecha preocupada y pensativa, yéndose á poco de empezar la escena procurando que no se aperciban de su retirada. Agólpanse á la puerta y ventanas del fondo, gente del pueblo, guajiros, negros y chicos que toman parte en la general alegría sin salir á escena. Delante de la puerta del fondo, GUADALUPE. Mucha animación.

- JAIME (En alta voz dirigiéndose á todos)  
Señores, os vuelvo á dar  
las más expresivas gracias  
por vuestros favores...
- SER. (Interrumpiéndole con sus gritos cerca del oído.)  
¡Vivan  
los novios!
- TODOS ¡Vivan!
- JAIME (Después de dirigir una mirada de enojo á don Serafín.)  
Mi amada  
esposa, y...
- SER. ¡Vivan los novios! (El mismo juego.)
- TODOS ¡Vivan!
- JAIME Vuestras expontáneas  
muestras de cariño...
- SER. ¡Vivan  
los novios!
- TODOS ¡Vivan!
- JAIME ¡Caramba, (Incomodado.)  
cállese, don Serafín  
por los ojos de su cara!  
El júbilo...
- SER.
- JAIME (Mala peste

para el que te trajo á casa.  
 ¡Hombre más inoportuno!  
 Conque, señores, programa  
 del día; este refresquito  
 ahora y descansar de tantas  
 incomodidades; luego,  
 siestecita de ordenanza.  
 A las seis en punto al sitio  
 donde los coches aguardan,  
 tóos al Platanal, y allí  
 hasta que el nuevo sol salga...

TODOS

¿Qué? ¿Qué?

JAIME

¿Qué?... Pues... asuquita  
 y canelita y malanga.

TODOS

¡Bravo, bien! (Aplaudiendo.)

SER.

(Casi al oído de don Jaime, que hace otro gesto de ira.)  
 ¡Vivan los novios!

TODOS

¡Vivan!

JAIME

(Por los que están á la puerta y en la calle.)

Que esa gente vaya  
 á beber á la salud  
 de mi esposa idolatrada  
 y á la mía. Guadalupe.

GUAD.

Siñó. (Acercándose.)

JAIME

Reparte esa plata. (Dándole dinero.)

(Guadalupe se va por el fondo, donde todos los de la calle le rodean y se retira con ellos, entre voces y gritos de alegría.) (1)

PAN.

Pero, ¿qué tienes Chuchita? (A Jesusa.)

ROS.

¿Qué ha de tener, doña Pancha?...

La emoción...

JES.

(A sus amigas á media voz y suspirando.)

Y los recuerdos.

¡Ay!

PAN.

¡Jesús, qué mentecatal!

JES.

Esta es la segunda vez

(1) La colocación de los personajes, de izquierda á derecha del espectador, es la siguiente: Colita, Finita, doña Pancha, doña Rosario, doña Jesusa, don Jaime, don Pío y los otros convidados. Don Serafin pasa de un lado á otro demostrando siempre su inoportunidad y torpeza.

- que lo hago y, aquí grabada  
tengo la imágen del otro.
- PAN. Hijita, ¿qué es lo que hablas?  
Mira que si tu marido  
se apercibe de la causa...
- COL. ¿Oyes, Finita? (Aparte á su hermana burlándose.)  
FIN. ¡Ay, Colita,  
qué viejal
- SER. (Metiéndose entre doña Jesusa y doña Rosario.)  
¿De qué se trata  
por aquí?
- JAIME (A los convidados de la derecha.)  
Pues quiero amigos,  
que haiga expansión y confianza,  
que goceis, que os divirtáis.  
Gracias, Jaime.
- PÍO Muchas gracias.  
CONVID. ¿A que sé, doña Jesusa, (Levantado la voz.)  
SER. cual es su pena?
- JAIME (Alarmado y acercándose á Jesusa.)  
¿Qué pasa,  
Chuchita? ¿Qué pena es esa?
- ROS. (En tono de disculpa.)  
¿Qué ha de ser? Emocionada,  
como es natural; yo el día  
de mi boda estuve inválida.  
¿Te acuerdas, querido Pío?
- PÍO Sí, hijita.  
ROS. Me puse mala.  
Me dieron dos ó tres síncope.
- PÍO Cinco ó seis lo menos.  
SER. Nada. (Insistiendo.)  
Afirmo que Jesusita,  
por sentimientos que realzan  
su sensible corazón,  
en este instante consagra  
un recuerdo al otro esposo  
que está debajo del agua.  
(Movimiento general.)
- JAIME ¿Eh? (Contrariado.)  
JES. ¡Don Serafín!  
PAN. ¡Qué cosas  
dice este hombre!

- SER. ¡Tiene un alma  
bellísima! (Pasa al lado de las niñas.)
- JAIME (Aparte á Jesusa, indomodado.)  
(¿Pero, es eso?  
¿Volvemos á las andadas?)  
(Siguen hablando en voz baja.)
- SER. Y diga, doña Panchita,  
¿estas niñas no se casan?  
Pues ya están perdiendo el tiempo.
- PAN. Pero hombre... (Con mal modo.)
- SER. Y no tienen cara  
de monjitas.
- FIN. (De pronto.) No, señor.
- COL. No, señor.
- SER. Hay que buscarlas  
un marido...  
COL. Dos maridos. (Interrumpiéndole.)
- FIN. Dos maridos.
- PAN. ¡Monicacas! (Regañándolas.)
- JAIME No quiero que nombres más (A Jesusa.)  
á tu difunto; me carga.
- JES. ¿Pero vas á tener celos  
del muerto?
- JAIME No, prenda amada.  
Pero, en esta ocasión, deja  
al muerto y piensa en quien te ama  
aquí, vivito y coleando. (Con mimo.)
- JES. (En voz baja y muy melosa.)  
¡Chist!... Chirigotero, calla.
- SER. (Metiéndose entre los dos.)  
Vaya, don Jaime, ¿metemos  
mano? (Señala á la mesa.)
- JAIME (¡Mal rayo te parta!)  
Sí, sí.
- SER. A la mesa, señores,  
y sirvamos á las damas.  
(Don Pío y los convidados se acercan á la mesa. Don  
Serafín en medio, de frente al público.)
- JES. ¡Qué hombre más inoportuno (A Jaime.)  
y entrometido!
- JAIME Me raya  
las tripas; maldita sea  
la hora en que salió de España.

- SER. (Entusiasmado y accionando mucho.)  
Señores, no sé vivir  
en donde no hay algazara,  
satisfacción y alegría,  
animación y jarana,  
y entusiasmo y expansión...  
(Al abrir los brazos tira los jarrones, rompiendo platos y botellas.)
- TODOS ¡Ah!
- JES. ¡Jesús!
- SER. No ha sido nada.
- JES. (Ya me rompió los jarrones.)
- SER. Esto en mi tierra se llama  
alegría.
- JAIME Sí, alegría...  
(Si te hubieras roto el alma.) (Aparte con ira.)
- SER. (Viendo aparecer á Cheche y Domingo por la derecha con copas de gin-cocktail en bandejas, que ponen sobre la mesa.)  
¡Aquí viene el *gin-cocktail!*...  
A las señoras que aguardan.
- JAIME (A don Pío y los otros convidados.)  
Yo tomo cerveza.
- CONVID. Y yo.
- PÍO (Ofreciendo con una bandeja.)  
Jesusita, doña Pancha,  
Charito...
- PAN. Y }  
NIÑAS } Gracias, don Pío.
- JAIME (Con una copa de cerveza y en tono de brindis.)  
Señores...
- PÍO Oído á la caja.  
(Todos rodean á don Jaime. Don Serafín se coloca detrás y cerca de una silla, sobre la que se sube á su tiempo.)
- JAIME Señores, brindo por todos  
los que hoy honran esta casa,  
buenos y leales amigos  
que tanto nos agasajan.  
Brindo con mi corazón,  
que en este momento estalla,  
como si fuera una...
- SER. (Subiéndose á la silla y con voz estentórea.)  
¡Bomba!

- TODOS ¡Ah! (Volviendo la cara.)
- JAIME (¡Maldita sea tu estampa!)
- SER. Don Jaime, perdone usted  
si le corto la palabra,  
pero me sopla la musa  
y hay que aprovechar la ráfaga.  
(En tono de improvisación.)  
A los cónyuges. Soneto.
- JAIME (Aparte con ira.)  
(Te daba yo una sonata...)
- SER. (Después de meditar un instante.)  
Unidos por el santo vínculo del matrimonio,  
que es de la sociedad... el frontispicio,  
mirad dos seres, ¡ay!, con claro indicio  
de que no ha de tentarles el demonio.
- PÍO Y }  
CONVID. } ¡Bien!
- SER. De su felicidad en testimonio,  
hasta el sol se sale de quicio,  
(Muestras de agrado.)  
proclamando á la vez Venus y... Picio,  
que ni ella es tonta ni él es un bolonio.  
¡Creced, creced! Multiplicaos con anhelo  
(Doña Jesusa hace un gesto de rubor.)  
y aguarden ambos la copiosa ducha  
que de la dicha os echen desde el cielo.  
Cupido aliente vuestra tierna lucha,  
y que hoy las aves al tender el vuelo,  
canten, cual canto yo, por Jaime y Chucha.  
(Aplausos y plácemes de todos, menos de don Jaime.)
- ROS. Bien, don Serafín, muy bien.
- JES. Don Serafín, muchas gracias.  
¿Qué te ha parecido? (A Jaime.)
- JAIME ¿A mí?
- Lo mismo que si ladrara.
- PAN. ¿Y nos iremos, hijitas?
- SER. Antes de la retirada  
hace aquí falta un tanguito  
coreado por todos.
- PÍO ¡Brava
- ocurrencia!
- SER. Será el punto  
final de reunión tan grata.

- ROS. ¿Y quién va á cantar?  
 SER. Usted,  
 ó Jesusa, ó doña Pancha,  
 ó Finita, ó la Colita...  
 PAN. No, no; á mis hijas les falta  
 el órgano principal  
 de la voz en la garganta.  
 SER. Pues don Jaime ó yo.  
 TODOS (Riendo.) ¡Já, já!...  
 JAIME ¿Pero también usted canta?  
 SER. Yo lo hago todo.  
 JAIME Sí. (Menos  
 tener vergüenza.)  
 JES. Y, aguarda,  
 si aquí tenemos quien cante.  
 ¡Y de primera!  
 SER. Que salga.  
 ¿Quién es?  
 JES. Pues mi Trinidad. (Volviéndose á buscarla.)  
 ¡Trina!... ¿Dónde estás, muchacha?  
 JAIME Es verdad; la mulatita.  
 JES. (Pasando á la derecha y llamándola.)  
 ¡Trinidad, Trina!...

## ESCENA V

LOS MISMOS y TRINIDAD con aire humilde

- TRIN. ¿Me llama,  
 niña Jesusa?  
 JES. ¿Qué hacías?  
 TRIN. Entré á dejar arregladas  
 las cosas que han de ir al campo.  
 JES. Sí, sí; ya te entiendo, vaya.  
 A tomar un refresquito  
 y un dulce.  
 TRIN. No tengo ganas.  
 SER. ¿Cómo que no?...  
 (Don Serafin, don Pío y Convidados corren á la mesa  
 y tomando copas y platos rodean á Trinidad.)  
 Toma.  
 Pío Toma.

- CONVIDS. Toma, toma.
- TRIN. Muchas gracias,  
pero...
- SER. Iguálanos á todos  
tomando un sorbo por barba. (Trinidad bebe.)
- ROS. ¡Qué ancha se ha puesto la mona!...
- PAN. ¡A ver, miren qué obsequiada!
- SER. Y todo se lo merece  
este cuerpo. (Por Trinidad.)
- CONVID. Y esta cara.
- SER. Y estos ojos.
- PÍO Y esta boca...
- ROS. (Sin poderse contener é interrumpiendo con rabia á  
su marido.)  
¡Pío, Pío!...
- PÍO ¿Qué quieres?
- ROS. (Dominándose.) Nada.
- JES. Vamos á ver, Trinidad;  
estos señores se marchan  
y quieren por despedida  
para que luzcas tu gracia  
que cantes alguna cosa.
- TRIN. ¿Yo? (Contrariada.)
- JES. Sí, boba, ¿qué te extraña?
- TRIN. Es que...
- JAIME Basta de remilgos. (Bruscamente.)  
A cantar.
- TRIN. Si me lo mandan... (Humildemente.)
- JAIME Te lo mando. (Con mal modo.)
- TRIN. (Trinidad,  
domina tu pena amarga.)  
(Cambiando de tono y fingiendo alegría.)  
¿Y qué quieren sus mercedes  
que yo cante?
- TODOS Una guaracha.
- TRIN. Digan cual.
- FIN. *La pica-pica.*
- COL. *El quiquiriquí.*
- ROS. *Las ansias.* (En tono romántico.)
- PAN. *El beso de amor.*
- JES. *La sílfide.*
- SER. (Asomando entre las tres.)  
*Las tres cotorras cubanas.*

JES.                    { (Al mismo tiempo y como dándose por aludidas.)  
 PAN.                    { ¿Eh?  
 ROS.  
 SER.                    Es el título de una (Con naturalidad.)  
                           canción de moda en Matanzas.  
 TRIN.                   ¿Quieren que cante la mía?  
 TODOS                   Sí, sí.  
 JAIME                   ¿Cuál es?  
 TRIN.                   (Con intención.) La mulata.

### Música .

TRIN.                   Mi mulata es una niña,  
                           que es más firme que el yagüey  
                           y más dulce que la piña  
                           y más tierna que el mamey.  
                           No te acerques chinitico  
                           cuando se ponga á bailar,  
                           mira que á los que se acercan  
                           yo no sé lo que les da...

Es gloria mi mulata  
 con miel y canela  
 y ella va á ser causa  
 de mi perdición.  
 ¡Qué cosas me canta!  
 ¡qué ojitos me pone!  
 ¡qué vaiven! ¡Candela!  
                           ¡Ay!  
 ¡Candela, Candela!  
                           ¡Ay, mamá!...  
 ¡Se acabó el carbón!

TODOS                   (Acompañando con las copas que habrán tomado de  
 la mesa.)

Es gloria mi mulata  
 con miel y canela, etc. etc.

TRIN.                   Vaya si es zaragatera  
                           mi mulata Serafina,  
                           prieta santa y sandunguera  
                           y de Cuba perla fina.

¡Ay! mulata de mi vida,  
 melosita y resalá,  
 tus ojos son dos puñales  
 que asesinan al mirar.  
 Es gloria mi mulata  
 con miel y canela, etc. etc.  
 TODOS Es gloria mi mulata, etc. etc.

### Hablado

SER. Señores, ¡viva Trinita,  
 la perla de Santa Clara!  
 TODOS ¡Vival!  
 JES. Mira qué ovación  
 has tenido.  
 TRIN. Muchas gracias.  
 PAN. Niñas, á casita.  
 FIN. }  
 COL. } Vamos.  
 SER. ¡Qué noche se nos prepara!...  
 (Aparte y bajando la voz.)  
 Serafin, tu ingenio exige  
 un golpe de resonancia  
 en esa fiesta. (Queda pensativo.)  
 ROS. ¡A la calle!  
 JES. Jaime, emprendamos la marcha  
 también. Acompañaremos (A los demás.)  
 á ustedes hasta la plaza  
 del Recreo.  
 PÍO Esa molestia...  
 JES. Si está cerca.  
 JAIME Y nos halaga.  
 JES. Allí nos despediremos.  
 PÍO Pues vamos.  
 TODOS Vamos.  
 SER. (Ofreciendo el brazo a Finita y Colita.)  
 Simpáticas  
 Finita y Colita.  
 LAS DOS ¿Qué?  
 SER. ¿Me otorgaréis honra tanta?  
 PAN. (¡Qué moscón!)  
 ROS. (¡Y qué grosero!)

- SER. (Contoneándose con una niña á cada brazo.)  
Un pájaro entre dos pájaras.
- PAN. Un demonio entre dos ángeles.
- SER. ¡Ay, señora doña Pancha,  
que más quisiera usted!...
- PAN. ¿Qué?
- SER. Que el demonio la llevara.  
(Risas, voces y confusión, yéndose todos por el fondo—  
menos Trinidad que les acompaña hasta la puerta y  
les vé alejarse.)

## ESCENA VI

TRINIDAD. Bajando al proscenio con tristeza

Qué amarguitas horas son  
las que pasan lentamente  
cuando el alma llora ausente  
á quien ama con pasión.  
Puse en él mi confianza  
y no vuelve... si me olvida,  
todo acabe... ¿Qué es mi vida  
sin la luz de la esperanza?

### Música

Impulsos siempre ahogados  
de la pasión;  
tormentos ignorados  
del corazón,  
vivid por siempre á solas  
con mi pesar,  
cual náufrago en las olas  
del hondo mar...

—

El dormido sentimiento  
en el alma despertó,  
como hoguera preparada  
que una ráfaga encendió.

—





qui acaba llegó de Sagua,  
 quié entregarle á su mercé  
 unos pliegos de la Habana.

JAIME  
 GUAD.

Que entre.  
 (Aparte y en voz baja á don Jaime.)

Ma dicho qui tiene  
 que habló cosa de importancia  
 con su mercé, los do solo.

JAIME

¡Ah, ya! Chuchita adorada,  
 ¿quieres dejarme un momento?

JES.

¿Quién te busca?

JAIME

Por las trazas,  
 algún corresponsal mío  
 un hombre de mar me manda  
 para algún negocio bueno  
 y reservado.

JES.

(Con mimo.) Despacha  
 pronto.

JAIME

Pronto iré á tu lado.

JES.

Adiós, vidita.

JAIME

¡Adiós... alma!

(Despidiéndose muy derretidos. Vase Jesusa por la de-  
 recha.)

GUAD.

Que pase ese hombre. (A Guadalupe.)  
 (¡Dio santo,  
 qué va á pasá en esta casa!) (Vase.)

## ESCENA X

JAIME, PABLO disfrazado de marino mercante, con grandes barbas  
 y aspecto feroz

PABLO

(Con mal modo y sin mirar á Jaime.)  
 Con permiso. (Animo, Pablo.)

JAIME

Servidor. (¡Valiente facha!)

PABLO

¿Don Jaime Pedro Armengol?...

JAIME

Yo soy.

PABLO

Pues pocas palabras.

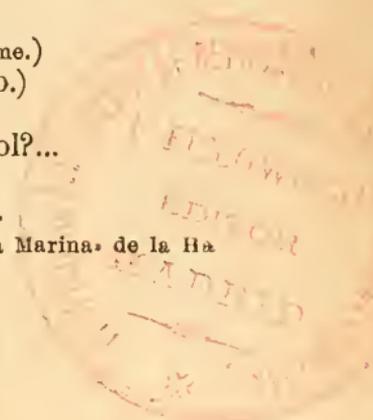
(Saca un número del «Diario de la Marina» de la Ha-  
 bana.)

JAIME

¿Cómo?

PABLO

Que por este *Diario*



- sabr  de lo que se trata.
- JAIME Pero,  a quién tengo el honor?...
- PABLO Eso, luegoito, con calma.  
Ahora, tome y lea y entérese  
de esa noticia. (Le señala el sillo.)
- JAIME (Lee.) «Por cartas  
»de Sidney, se ha confirmado,  
»que al Sur de Nueva Zelanda,  
»han aparecido naufragos  
»del bergantín...  
(Con terror y espanto acabando de prisa la lectura.)  
»*Esperanza*,  
»que mandaba don Juan Trueno  
»y que salió de Jam ica  
»¡hace diez años!...» (¡Jesús!)  
¿Se ha enterado?
- PABLO (Aparte, aterrado.) (¡Virgen Santa  
del Monserrat!... ¿Si el difunto  
estara vivo?)
- PABLO Me mandan,  
como antiguo compañero  
de Trueno, por si llegaba  
esta noticia a su esposa  
que puede mucho alarmarla,  
y con razón.
- JAIME ¡Ya lo creo!  
(¡Ay, ay!... Las piernas me bailan  
de miedo...) Pero, se sabe  
si entre la gente salvada  
esa, se encuentra el esposo...  
Es lo más probable.
- PABLO (Muy asustado.) (¡Ay,  nimas  
del Purgatorio! ..)
- PABLO (Acercándose.) A otra cosa  
más grave que esa.
- JAIME ¡Caramba!  
¿Más grave que esa?
- PABLO Oigame.  
Yo sal  hace un mes de Cárdenas  
con otra misión.
- JAIME ¿Con cuál?...
- PABLO Saber dónde se encontraba  
cierto sugeto, a quien una

providencial circunstancia  
me pone delante; usted.

JAIME

¿Yo?

PABLO

(En tono grave y llevando el diálogo con rapidez hasta el final de la escena.)

La historia es breve y trágica.

Don Jaime Pedro Armengol,  
bodeguero de la Habana  
quince años hace, es el nombre  
del que con traidoras armas  
engañó á una pobre negra...

JAIME

¿Qué? (Con espanto.)

PABLO

Muy buena y muy honrada,  
llamada Goya...

JAIME

(¡Goyita!)

PABLO

Qué robó de cierta casa  
donde educada y querida  
como hija se la miraba.

JAIME

No, yo...

PABLO

Falta lo más grave.

JAIME

¡Santo Dios! ¿Qué es lo que falta?

PABLO

Goya dió á luz una niña, (Bajando la voz.)  
recogida y amparada  
por el esposo de Chucha...

JAIME

¿Qué?

PABLO

Y esa niña se llama  
Trinidad.

JAIME

(¡Misericordia!)

¡La mulata!...

PABLO

La mulata.

En un guardapelo de oro  
que pende de su garganta  
y que usted regaló á Goya,  
hallará la prueba clara.

JAIME

Calle...

PABLO

(Con solemnidad cómica.)

Yo vengo á cumplir  
una obligación sagrada.

JAIME

¡La negra Goya... el difunto... (Trastornado.)  
mi hijal...

PABLO

Si á la niña ampara  
y protege sus amores  
con quien ciegamente la ama,

- todo queda satisfecho;  
 más, si la deuda no paga,  
 yo, en nombre de la persona  
 á quien prometí venganza,  
 vendré á cumplir la promesa  
 y haré pública la infamia.
- JAIME No; yo juro que... lo de la...  
 de lo... de la... (¡Se me traba  
 la lengua!...)
- PABLO (Despidiéndose.) Lo dicho, dicho.  
 (¡Qué bien me ha salido el drama!)  
 Hasta nunca ó hasta pronto. (Amenazador.)
- JAIME Pero... (siguiéndole suplicante.)
- PABLO Basta
- JAIME Pero...
- PABLO Basta. (Vase.)

## ESCENA XI

JAIME. Después GUADALUPE y JESUSA

- JAIME ¡Señor Todopoderoso! (Lleno de terror.)  
 ¡Qué inesperadas desgracias!...  
 ¡Qué catástrofe!... Ella negra...  
 yo blanco... mi hija mulata...  
 ¡El difunto!... Mi mujer...  
 digo, su mujer...  
 (Tambaleándose hasta una silla, donde se deja caer.)  
 Me faltan  
 las fuerzas...
- GUAD. (Que sale y corre en su auxilio.)  
 ¡Siñó, siñó!
- JAIME Guadalupe.
- GUAD. ¡Siñó!
- JAIME Calla.
- GUAD. ¿Si ha puesto enfermo?
- JAIME Ella negra,  
 yo blanco, mi hija mulata...  
 ¿Eh? ¿Qué dice? (sorprendido.)  
 Guadalupe,  
 si supieras lo que acaban  
 de contarme...
- GUAD. ¿Qué, siñó?

- JAIME            ¡Ay, yo me muero, dame agua!
- GUAD.            Amo Jaime... (Trayendo un vaso.)
- JAIME            Se me va  
la cabeza... (Hace muecas y contorsiones cómicas.)
- JES.              (Acomodando por la derecha.)  
Cuánto tarda.  
(Ve á Jaime y corre á él.)
- JAIME            ¿Qué miro? ¡Jaime!
- JAIME            (Como delirando.)            ¡El difunto!...  
Y yo negro... y ella blanca...
- JES.              (A gritos, corriendo de un lado á otro.)  
¡Ay, que se chifló mi niño!  
¡Cheche, Pedro, Candelaria!...  
(Jaime, con estertores cómicos, se agita convulsivamente, y queda como muerto en una postura que haga reír.)
- GUAD.            ¡Si murió!
- JES.              ¡Marido mío  
de mi vida y de mi alma!  
(Forman cuadro. Mutación rápida.)

## CUADRO SEGUNDO .

Telón corto.—Vista de una calle en Villa-Clara.—A la derecha, puerta de un establecimiento con el rótulo «Almacén de víveres.»

## ESCENA XII

CHECHE y DOMINGO seguidos por negros y negras curras y mulatas que visten largas batas, mantones de espumilla y pañuelos encarnados en la cabeza formando punta por delante. Los negros con pantalón mahón de campana, chaquetilla y camisa con chorre-ras y sombrero de paja echado á la cara. Unos con guitarras y otros con güiros

### Música

CORO            Vivan los morenitos  
de Villa-Clara,  
de todos los rumberos  
la flor y nata.

Más calientes que el fuego,  
con mucha sal,  
y de canela fina  
para bailá.

Vamos al güateque  
que en el Platanal  
nuestros amos brancos  
van á celebrar.  
¡Ay, chinito mío,  
qui revolución  
cuando empiece el toma  
y daca del danzón!  
Chirrinchín, chín, chín,  
chirrinchín, chín, chón.  
Y si hay movimiento  
y se entra en caló,  
¡Jesús, y qué cosa más rica,  
ay, siñó!...  
¡Ay, ay, ni el ajiguaguao  
pica más que yo!

Vivan los morenitos  
de Villa-Clara, etc., etc.

### Hablado

- CHE. ¡Anjá!... ¡Ahora sí que sale  
de primera y superió!
- DOM. ¡El guateque de este noche,  
compá, mi parece yo  
que va á sé de papaúpa!
- CHE. Y que, según me disió  
Guadalupe, niño Jaime  
quíe qui estén en la reunión  
tóos los morenos de casa,  
pa que haiga corococó  
jasta que amanezca el día.  
(A la primera negra de la izquierda.)  
¡Pripárate, Encarnación!
- NEGRA 1.<sup>a</sup> ¡Yo tá siempre preparar!

- NEGRA 2.<sup>a</sup> (De la derecha, á Domingo.)  
 ¡Y yo sé lo má mijó!  
 DOM. ¡Esta rumba va á sé rumba  
 de rumba tumba!  
 CHE. ¡De fló!  
 DOM. ¡Verasté, qui guarapeta  
 nos poneremo los do,  
 compá, con la gente bráncó  
 contenta y nosotros tóos  
 di zapateo!... ¡Qui rebumbio  
 va á habé!..  
 TODOS ¡Se acabó el carbón!  
 CHE. ¡Vivan los morenos curros  
 y las prietas con caló!  
 DOM. ¿Y güena cena?  
 CHE. ¡Jujuy!...  
 Pa nosotros hay lechón,  
 y platanitos asaos,  
 y casabe, y tinto, y rom,  
 y café con mié de caña...  
 DOM. Cheche, no seas jablaó,  
 y á tomá copa guariente  
 pa tiné risolución.  
 CHE. Una na más, que er camino  
 es largo y aprieta er so,  
 y aluego si dibilita  
 toita la olganisación  
 po dentro, y...  
 DOM. ¡Vamo pa dentro  
 y no seas predicaó!  
 (Entran todos en el almacén de víveres.)

### ESCENA XIII

DON SERAFÍN por la derecha, muy de prisa, con un gran envoltorio debajo del brazo y mirando á todas partes, como temeroso de que le vean

- SER. Nadie me ha visto. Adelante.  
 Cautela y ojo avizor.  
 ¡Qué sorpresa les preparol...  
 Les he avisado que estoy

revolcándome en la cama  
 con un agudo dolor,  
 y no contarán conmigo...  
 Serafín, tienes el don  
 de brillar en todas partes  
 por tu *sprit* y buen humor.  
 Eres la oportunidad  
 en persona... Quiera Dios  
 que no tope en mi camino  
 con alguien de la reunión.  
 ¡Caracoles!... Lo que van  
 á reirse... Sin presunción,  
 hay muy poquitos que tengan  
 las ocurrencias que yo. (Vase por la izquierda.)

## ESCENA XIV

CHECHE, DOMINGO y CORO

- CHE. Vayan tóos saliendo.
- DOM. (Desde la puerta y en tono de súplica.)  
Cheche...
- CHE. No hay más copa, sacabó.
- DOM. ¡Guayábero!
- CHE. (Incomodado.) ¡Mascavidrio!  
¿Ti quieres poné pintón  
pa jasé de papalote  
tan pronto?... Pus no siñó.  
Niñas...
- NEGRA 1.<sup>a</sup> Aquí estamos tóas.
- CHE. A jasé la folmasión,  
y zumben guitarra y güiro. (A Domingo.)  
Delante nosotros do.  
Mucho compá, mucho tono  
y que haiga cilluspesión.  
(Fórmanse y vanse cantando como cuando salieron.)

## MUTACION

## CUADRO TERCERO

Interior de una hacienda de recreo. Al fondo, derecha, cenador de palmas con puerta practicable en medio y rodeado por el ramaje de una vegetación espléndida. Al centro, á lo lejos, lago sobre el que brilla la luna hermosa y clara de los trópicos, que se ve por entre las ramas. A la izquierda, al fondo, perdiéndose en dicha dirección, vereda de plátanos de grandes hojas. Hacia el centro de la escena tronco grueso de un árbol, cuyo espeso ramaje por arriba formará el marco del cuadro. Velador y sillas rústicas. Un breve preludio acompaña la mutación.

## ESCENA XV

TRINIDAD y DOS NEGROS por la derecha

TRIN. Esto está arreglado; vayan (A los negros.)  
 á encender los farolillos  
 del jardín y de las fuentes,  
 y á la puerta corriendito  
 á recibir á los amos. (Vanse los negros.)  
 Hoy están los pobrecillos  
 locos de júbilo; á todos  
 les alcanza el regocijo  
 de esta fiesta, todos pueden  
 celebrarla con motivo,  
 menos yo. Yo seré sola  
 la que en medio del bullicio,  
 fingiendo cara risueña,  
 y ahogándome los suspiros,  
 lllore todo lo que pierdo,  
 lejos del bien que he perdido.  
 (Cambio de tono.)  
 ¡Luna hermosa!... ¡Cuántas veces  
 fueron tus rayos testigos  
 de la pasajera dicha  
 de mi amor en estos sitios!...  
 (Queda pensativa. Aparece Pablo por el fondo de-  
 recha.)  
 ¿No volveré á verle?



### Guajira

Dulce bien de mis anhelos  
 por quien vivo tan ufano,  
 flor de mi suelo cubano,  
 estrellita de los cielos,  
 ¡vida mía!...  
 nuestras penas y desvelos  
 se trocarán en ventura;  
 puedes ya vivir segura  
 de que Dios nos acompaña,  
 mi corazón no se engaña  
 y mi boca te lo jura.  
 ¡Vida mía!...

Fin tenga nuestra aflicción  
 que pronto con alegría,  
 yo seré tuyo y tú mía,  
 reina de mi corazón.

TRIN. Te hablo, te escucho y te miro,  
 y aunque te quiero con fé,  
 en este instante no sé  
 si estoy soñando ó deliro.  
 ¡Vida mía!...

Tu dulce canto guajiro  
 me anuncia dichas y suerte,  
 si es solo ilusión, advierte  
 que para un alma sufrida  
 una esperanza es la vida  
 y un desengaño la muerte. (Repiten á duo.)

### Hablado

(Diálogo vivo.)

TRIN.  
 PABLO

¿l'ero esto es un sueño?

No.

No es sueño, es que Dios bendito  
 nos protege, Trina mía:  
 que es verdad cuanto te he dicho,

- que va á cambiar nuestra suerte,  
que te casarás conmigo,  
que ya no eres pobre y huérfana...  
TRIN. ¿Eh? ¿Qué dices?  
PABLO ¿Te he mentado  
alguna vez?  
TRIN. No, no puedo  
dudar ya de tu cariño.  
PABLO Pues ahora esperanza y ánimo  
porque, esta noche, aquí mismo,  
ha de quedar realizado  
cuanto mis labios te han dicho.  
TRIN. Pero, explícame...  
PABLO Imposible;  
vuela el tiempo y es preciso  
que yo me oculte; si alguno  
me vé, todo se ha perdido.  
TRIN. Pero...  
PABLO Nada me preguntes.  
El disimulo te exijo  
si algo escuchas ó algo notas  
que te extrañe.  
TRIN. No adivino.  
PABLO Llegan coches, ellos son... (Escuchando.)  
Adiós, corre á recibirlos.  
(Vase Trinidad por la derecha.)  
Quiera el cielo que mi tía  
no se oponga á mis designios.  
Ya vienen... (Vase por la izquierda.)  
VOCES (Dentro.) ¡Vivan los amos!  
OTRAS ¡Vivan!  
JES. ¡Gracias, hijos míos!

## ESCENA XVII

DOÑA JESUSA, DOÑA PANCHÁ, DOÑA ROSARIO, FINITA, COLITA, DON JAIME, DON PÍO y convidados. Todos visten trajes claros y sombreros de paja. Detrás de éstos TRINIDAD que se coloca en primer término á la derecha, y guajiros y negros que quedan al fondo. DON JAIME pensativo y preocupado mira con frecuencia á TRINIDAD sin que esta lo note, haciendo contorsiones y gestos de gravedad cómica.

- ROS. ¡Que sitio tan delicioso!  
 PAN. ¡Esto es hermoso!  
 PÍO ¡Magnífico!  
 FIN. Todo respira poesía.  
 COL. Finita, escucha los trinos  
 de los sinsontes.  
 FIN. Verdá.  
 COL. ¡Qué picos!  
 FIN. ¡Pero, qué picos!  
 JES. ¿Como estás, Jaime? (A Jaime con solicitud.)  
 JAIME (Cogiéndole desprevenido) ¿Qué?... Bien...  
 Ya pasó.  
 PAN. ¡Pero, amiguito,  
 ponerse malo en un día  
 como este?  
 PÍO Y tan de improviso.  
 ROS. Lo que ha tenido don Jaime  
 esta tarde, ha sido un ímpetu  
 nervioso.  
 JES. Si estaba bueno,  
 tan alegre y tan tranquilo...  
 ¡Esa visita maldita  
 que recibió!...  
 JAIME Vuelta al mismo  
 tema... (Mirando á Trinidad.)  
 (¡No me queda duda,  
 es mi hija!)  
 PAN. Todo habrá sido,<sup>s</sup>  
 Chuchita, un síncope.  
 ROS. Un vértigo.  
 Como yo. ¿Te acuerdas, Pío?





- JES. ¿Qué hablas, Jaime?
- JAIME ¡Somos víctimas  
de un complot infame, inicuo!  
¡Tu esposo vive!
- JES. (Con espanto.) ¿Estás loco?
- JAIME Esta tarde lo he sabido  
por aquel vil mensajero...
- JES. ¿Qué escucho? (Aterrada.)
- JAIME Lo positivo.  
Ha estado entre los salvajes  
diez años, y ha aparecido  
para que hoy lo mate yo.  
(Se dirige lleno de rabia hacia la izquierda)
- JES. (Deteniéndole.)  
¿Qué vas á hacer? ¡Jaime, niño!...
- SER. (Quedan hablando en voz baja á la derecha)  
(Que aparece por la izquierda sin la olla en la cabeza  
y riendo á carcajadas.)  
¡Já, já!... Me dí á conocer  
y aun creen que soy un espíritu...  
¡Já, já, já!... Doña Jesusa,  
amigo Jaime...
- JAIME ¿Qué miro?
- JES. ¡Don Serafin!
- SER. ¡Já, já, já!... (Riendo mas fuerte.)  
¡Pero qué bien me ha salido  
la broma!... ¿También ustedes  
se han asustado?... ¡Magnífico!...  
¡Já, já, já!...
- JAIME (Sin poder contener la ira.)  
¿Conque era broma?
- SER. (Celebrando la gracia.)  
Un golpe de efecto mío.
- JAIME ¿Un golpe?...  
(Mira á su alrededor lleno de coraje, y arrancando un  
trozo de estaca de un árbol, la emprende á garrotazos  
con Serafin, que huye despavorido.)  
Pues esta noche  
mueres á golpes, ¡gran pillor!
- SER. ¡Ay, ay, ay!
- JAIME ¡Toma!
- SER. ¡Ay, ay, ay!
- (Huye don Serafin por la izquierda perseguido por

don Jaime, que le pega con furia. Durante este juego, doña Jesusa, á la derecha, sin preocuparse de lo que pasa, hace gestos de terror y espanto.)

JES. ¡Qué horror, qué horror!... ¡Mi Juan vivo!  
¡Dos esposos!... ¡Qué espantosa  
tragedia!...  
(Cambiando de repente y en tono natural.)  
¡Y qué compromiso!

## ESCENA ÚLTIMA

Salen todos los personajes de la boda, rodeando y tranquilizando á DON JAIME; TRINIDAD se sitúa en primer término á la derecha, observando á todos; después PABLO

Pío Basta, Jaime.  
LOS DEMÁS Basta.  
JAIME Creo  
que lleva su merecido.  
PANCHÁ ¡Qué hombre!  
ROS. ¡Qué don Seraffín!  
Pío ¡En mi vida he visto tío  
más perjudicial!  
FIN. No paga  
macheteado.  
COL. Ni frito.  
JES. (A don Jaime, con quien habla en voz baja, muy alterada.)  
Pero, ¿se sabe que vive?  
JAIME Aún no hay datos positivos,  
pero, en la duda... ¿qué hacemos?  
PABLO (Presentándose de pronto en medio de todos.)  
¡Tía Jesusa!  
JES. ¡Mi sobrino! (Con gran sorpresa.)  
TODOS ¡Ah!  
TRIN. (Aparte con rapidez.)  
(¡Mi Pablo, Dios le ampare!)  
JES. ¿Quién le ha dado á usted permiso (seria.)  
para volver á mi casa?  
PABLO Un poderoso motivo  
que es para usted en este instante  
asunto grave y tristísimo.

- JES. ¿Vive tu tío Juan? (Sin poderse contener.)  
 PABLO (Fingiendo admirarse.) ¿Qué es esto?  
 ¿Sabe usted ya?...
- JES. (Confusa.) No, me han dicho...  
 PANCHÁ ¡Uy, le resucita el otro! (A los demás.)  
 PABLO Puedo en público decirlo.  
 Por cartas y telegramas  
 en la Habana recibidos,  
 tuvo el gobierno noticias  
 de que habían aparecido  
 náufragos de la «Esperanza»,  
 el bergantín que mi tío  
 mandaba diez años há.
- JAIME Siga.
- JES. Sigue.
- ROS. ¡Qué conflicto!  
 PABLO Desde aquel mismo momento,  
 sin descansar he vivido  
 hasta saber la verdad  
 y, por datos exactísimos,  
 se sabe... (Ansiedad general.)
- JES. ¿Qué?  
 JAIME ¿Qué se sabe?  
 PABLO ¿Qué? Pues todo á punto fijo.  
 Mi pobre tío Juan... ¡Se ahogó!  
 TODOS ¡Ah! (Respirando con alegría.)  
 PABLO Y á contarlo he venido,  
 tía Jesusa, para ahorrarle  
 dudas, penas y martirio.
- JAIME (Corriendo á Pablo.)  
 ¡Joven, deme usted un abrazo!
- JES. Dios te lo pague, sobrino.  
 Mi protección te devuelvo.
- JAIME ¡Oh, momento felicísimo!  
 Pío ¡Venturoso desenlace!  
 PABLO ¿Me reñirán si algo pido?  
 JAIME Concedido cuanto quiera.  
 PABLO Pues mi secreto publico.  
 Amo á Trinidad. (Sorpresa general.)
- JES. ¿Qué escucho?  
 PABLO Y ella me quiere muchísimo  
 y hemos seguido queriéndonos  
 siempre, sin habernos visto.

- JES.                   ¿Eso es verdad? (A Trinidad.)  
 TRIN.                (Con temor.)       Niña Chucha...  
 JES.                Y qué bien reservadito...  
 JAIME               (¡Este era el novio!... me alegro.)  
                       Esposa, los apadrino.  
                       A celebrar las dos bodas  
                       para mayor regocijo.  
 TODOS               ¡Viva, vival!...
- TRIN.                }                        Muchas gracias.  
 PABLO               }
- (Llénase la escena de güajiros, negros y demás acompañamiento.)
- JAIME               (Entre Trinidad y Pablo, á quienes abraza.)  
                       Contad con un regalito  
                       de diez mil pesos..  
                       (Mirando á Trinidad y sin poderse contener.)  
   ¡Es mi hija!
- PABLO               ¿Cómo?  
 TRIN.                ¿Qué?  
 JAIME               (Disimulado.) No, nada; digo  
                       que... (A Pablo.)  
                                   eres mi hijo... y tú mi hija..  
                       (Suspirando cómicamente.)  
                       ¡y tú mi hija... y tú mi hijo!...  
                       ¡Ahora á bailar!...
- TODOS                ¡A bailar!  
 JAIME                Venga un danzón cubanito  
                       y, gran cuidado con este  
                       baile, que se pierde el juicio.  
                       (Todos los personajes principales se sitúan á los lados.  
                       Fórmanse en el centro las parejas de negros y rompe  
                       la orquesta con un danzón cubano. A medida que  
                       aviva el compás, exageranse los movimientos y em-  
                       piezan á bailar todos al final, como contagiados por  
                       la dauza. Don Jaime y doña Jesusa se enlazan tam-  
                       bién bailando y moviéndose cómicamente. Dos luces  
                       de bengala rojas, iluminan el cuadro, Baja lentamente  
                       el telón.)

FIN









# PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

---

## MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9, Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.<sup>ª</sup>, Infantas, 18; Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, 12; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquinetto, Olivar, 1; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

*Lisboa*: Juan M. Valle, Rua Nova de Carmo, 45 y 47

*Habana*: Manuel Durán, Oficios, 40.

*Buenos Aires*: Landeira y Comp.<sup>ª</sup>, Libertad, 16.